ADVERTENCIA IMPORTANTE

Como se hizo saber por la circular núm. 5 del año 1883, recordamos á los CC. EE. que no deben tratar sinó de un solo asunto en cada una de las notas que eleven á la Direccion, pues á no hacerlo así ésta se verá obligada á devolver las que no traten por separado cada asunto, trayendo de ese modo una gran demora en la resolucion respectiva.

VALOR RELATIVO

DE LOS

DIFERENTES RAMOS DE INSTRUCCION

Los fines de la Educacion.—Al hablar de la naturaleza de la educacion, dice Herbert Spencer: "¿Cómo vivir? hé aquí lo esencial de la cuestion para nosotros. No como se ha de vivir en el mero sentido material simplemente, sino en el más lato. El problema general, que los comprende á todos, es el cómo gobernar acertadamente la conducta, en todas direcciones y circunstancias: cómo tratar el cuerpo; cómo tratar el entendimiento; cómo conducirnos en nuestra calidad de ciudadanos; cómo utilizar todas las fuentes de felicidad que la Naturaleza fecundiza; cómo usar todas nuestras facultades con el mejor provecho particular y de nuestros semejantes; cómo vivir perfectamente. Siendo esta la cosa que necesitamos aprender preferentemente, es la que la educacion ha de enseñar. Prepararnos para vivir convenientemente, es la funcion que toca desempeñar á la educacion; y el único modo racional de juzgar de un curso de educacion es por el exámen del grado en que desempeña tales funciones."

Cuestiones prácticas.—Al admitir que es de desearse que la educacion contribuya, con toda su influencia, á la formacion de la buena conducta y al perfeccionamiento de la vida, se nos presentan las cuestiones siguientes: ¿Con qué curso de estudios se lograrán mejor estos fines? ¿y en qué orden deberán presentarse estos ramos de la educacion? Debemos aceptar las costumbres que prevalecen en este respecto—costumbres heredadas desde tiempos remotos—ó debemos someter cada ramo de estudio y cada paso que se dé en él, á la prueba que nos impone este elevado ideal de la obra de la educacion?

Lo viejo y lo nuevo.—Es conveniente no abandonar las costumbres é instituciones del pasado, hasta ver claramente que cambio puede introducirse con provecho de la humanidad. La autoridad de una cosa que ha llegado hasta nosotros, presupone que ha tenido su origen en las necesidades humanas y ha contribuido al bienestar humano: esto se sigue del hecho de su existencia. El bien de la sociedad exije que se obedezca esta autoridad, y que se conserve esta costumbre ó institucion hasta que los progresos muestren claramente que los intereses de la humanidad exigen un cambio, ó en el nuevo arreglo de los detalles, ó en la organizacion de los principios fundamentales.

Responsabilidad de un cambio.—La persona que exija un cambio de sistema contraerá el deber de mostrar su conveniencia y necesidad y dar la prueba de ello; y para que ésta sea completa debe contener dos elementos: uno destructor, que muestre los defectos é insuficiencias del sistema viejo, y el otro constructor, que reemplace á aquel por otro por mas elevado y mejor. Por el conflicto entre estas dos fuerzas contrarias se mantiene el equilibrio de la sociedad, y se avanza lenta pero seguramente hácia un grado mas alto de civilizacion.

Condiciones de un cambio.—En esta controversia perpétua hay dos actitudes que embarazan el bienestar humano: la una el obstinado apego á las antiguas formas sociales, inútiles ya á causa del cambio de condiciones y circunstancias; y la otra con tendencias tan iconoclásticas y tan poco racionales, que hace la guerra á las presentes instituciones antes de tener otras mejores para reemplazarlas. El triunfo de la una detendria el progreso humano, y el de la otra destruiria el órden social.

Los principios que debieran seguirse en el cambio de instituciones son los que deben regir en el asunto de la educacion. Del pasado hemos recibido un curso de estudios y un sistema de métodos, y al proponer un cambio, estamos en la obligacion de mostrar los errores de las prácticas actuales, y de presentar un sistema mas adaptado á las necesidades y circunstancias presentes.

El conocimiento aparente y el real.—No se trata por ahora de una clasificacion científica del conocimiento humano, sino únicamente de una division general que sea útil en la solucion del problema que tenemos presente.

En cuanto á la educacion, los ramos se dividen claramente en dos clases: los que tratan directamente de los hechos y leyes de la materia y del espíritu, y los que sirven como auxiliares en la comprension y desarrollo de los ramos directos. Estos pueden considerarse respectivamente como el conocimiento y los utensilios con que se obtiene el conocimiento, ó como conocimiento verdadero y conocimiento aparente. Algunos de los estudios de la escuela son do-

bles en su naturaleza, y combinan tanto el conocimiento aparente como el real.

Relaciones del lenguaje. —Sirve el lenguaje para la retencion y la expresion del conocimiento, pero no es el conocimiento mismo, sino un simple utensilio del conocimiento. El deletreo, la lectura, y la escritura, medios que se emplean para dominar el lénguaje, ocupan la posicion subordinada de herramientas, así como el mismo lenguaje cuando se emplea para el aprendizaje de ciertos ramos, y son útiles en proporcion al servicio que prestan para descubrir los tesoros del conocimiento real.

Relaciones de las matemáticas.—El primer conocimiento que obtenemos de los objetos se refiere á las cualidades de éstos; pero ántes de que sea exacto este conocimiento, para que pueda merecer el nombre de ciencia, han de observarse y medirse sus relaciones cuantitativas. De la observacion de estas relaciones parece que se han originado las ideas de número y de extension definitiva; y estas ideas derivadas de los objetos que les dieron nacimiento, y ordenadas, forman los elementos de las matemáticas. Estas, así formadas, son indispensables para medir las relaciones cuantitativas de las ciencias concretas, y en este sentido ellas son simplemente utensilios del conocimiento.

Dice Macaulay: "Al señalar Bacon el bienestar de la humanidad como el fin del conocimiento, declaró que las ciencias matemáticas no podrian reclamar un rango más elevado que el de un auxiliar ó accesorio de las otras ciencias. La ciencia matemática, dice él, es la sierva de la filosofía natural, y debe comportarse como tal; y añade que no puede imaginar cómo ha tenido ésta la presuncion de reclamar á su superior la precedencia.

Adquisicion directa é incidental. La experiencia nos enseña que uno aprende mas fácilmente á usar los instrumentos cuando se empeña en un trabajo con ellos. El fin que debe lograrse en la educacion es el logro del verdadero conocimiento, y á este fin ha de dirigirse el principal propósito del estudiante. En el esfuerzo que él hace para posesionarse de este conocimiento, se familiariza incidentalmente con los instrumentos necesarios para su trabajo. Los ramos del verdadero conocimiento se dominan con fijar perseverantemente la atencion primaria en los pensamientos que contienen; mientras que al mismo tiempo el uso del lenguaje, tanto escrito como hablado, y los elementos de la aritmética y de la geometria, pueden adquirirse incidentalmente por medio de la accion de la atencion secundaria.

Género requerido de conocimiento.—Las necesidades de la mente demandan un conocimiento real, para despertar su actividad, y para promover su crecimiento y bienestar. Los deseos insaciables del entendimiento no pueden satisfacerse con el lenguaje ó con las matemáticas, así como el estómago no se satisface con un tenedor y un cuchillo. Por útiles que sean aquellos ramos y

instrumentos, en la preparacion respectiva del conocimiento y de los alimentos, los primeros no pueden ser nunca conocimiento, ni los segundos alimento. Este paralelo no tiene igual valor cuando se considera un curso superior de instruccion, cuando se estudian, tanto el lenguaje como las matemáticas en sus principios intrinsecos y en sus relaciones generales con el progreso humano.

Ramos del conocimiento real. – Los ramos que suministran el conocimiento real exigido por la mente se subdividen fácilmente en dos clases: los que tratan de la Naturaleza y están bajo el dominio del hombre, y los que tratan del hombre y sus obras. Estas son conocidas con los nombres de Ciencia y Filosofía, ó con los de Ciencias Naturales y Humanidades. Propiamente hablando, el término ciencia deberia aplicarse á todo el cuerpo del conocimiento en cualquier departamento de investigacion humana que se reduzca al orden sistemático; mientras que el término filosofía podria aplicarse á las leyes de las relaciones, y á las causas de los fenómenos y estados que descubre la ciencia.

Los ramos con relacion al desarrollo. – Vamos ahora á considerar el valor de los diferentes ramos con relacion á los dos grandes fines de la educacion: el desarrollo de las facultades, y su uso práctico. Para ambos objetos se exije el conocimiento real, y este ha de presentarse en órden definido. Los objetos del estudio pueden frustrarse por equivocar el conocimientoa parente con el real, la representacion de las materias en ocasiones inoportunas, ó por no reconocer el órden de la dependencia. Llamamos la atencion, primero, sobre los ramos en su relacion con las facultades del entendimiento.

Las ciencias naturales en la promocion del desarrollo.—De los objetos se obtienen las cualidades, los hechos y las ideas que son indispensables al desarrollo de las facultades perceptivas. Para conseguir este objeto, que es fundamental, fácilmente accesible, suficiente y del mayor interes, las ciencias naturales suministran materiales. Sin los que suministra la Naturaleza externa, las facultades perceptivas no podrán llegar á un alto grado de actividad, ni el entendimiento alcanzará este conocimiento primario que se necesita para la operacion normal de las facultades mas elevadas.

La disciplina de la memoria. Como el oficio de la memoria es el de grabar y conservar el resultado del trabajo de las facultades de observacion y de reflexion, se sigue que aquellos ramos más adecuados para estimular estas facultades, lo serán tambien para el desarrollo de la memoria. Ya hemos visto que la condicion mas elevada de la memoria es aquella que se funda en las leyes de asociacion. Las ciencias naturales tienen, sobre todas las otras, el privilegio de poner en ejercicio activo este principio de asociacion.

Primero obtenemos una idea y despues la asociamos con el nombre ó la palabra que la expresa, de modo que ya las dos forman union perfecta. Estas ideas vuelven á asociarse por sus semejanzas y desemejanzas en grados sucesi-

vamente elevados, hasta que todo el cuerpo del conocimiento se retiene por sus relaciones.

Las humanidades en la promocion del desarrollo.—Las humanidades presentan hechos y relaciones mas complejas que los derivados de las ciencias naturales, y por esta razon se presentan despues ordenadamente. Sirven sin embargo, para llevar el desarrollo de la percepcion y de la memoria á un grado mas alto.

Disciplinas de las facultades reflexivas.—Las facultades mas eminentes del entendimiento, inclusive la imaginacion, la razon y el juicio, se ponen en ejercicio mas activo con los hechos que se ha visto tienen más valor en el desarrollo de la percepcion y la memoria. De los hechos que percibimos – de su conexion y dependencia – hacemos inferencias y conclusiones; y el valor de éstas dependerá de la exactitud con que hemos observado, y de la fidelidad con que hemos guardado las observaciones.

Efecto general del conocimiento real.—Un estudio de esta clase tiende á formar el hábito de hacer adquisiciones; de recoger todos los datos que tienen relacion con la materia de que se trata; de examinar y combinar estos hechos ó datos; de hacer únicamente las deducciones que los datos permiten; y de comprobarlas por medio de otros experimentos y nuevas observaciones. Estos hábitos conducen inevitablemente á los mas importantes resultados, y son necesarios para la adquisicion de la verdad en todos sentidos.

La disciplina de la conducta.—A mas de los beneficiosos resultados que producen para las facultades de la mente los hábitos del pensamiento formados por el estudio cuidadoso de los asuntos reales, principiando por las ciencias naturales, llevan directamente á una conducta propia en la vida. En cada grado del progreso el estudiante aprende á librarse del error y á aceptar solamente la verdad. Así se engendra constantemente el amor á ésta, y en proporcion á él será el amor al bien, y la tendencia á conducirse debidamente. Llevados al campo de la moral estos métodos del pensamiento, tienden á la verdad suprema, estimulando la accion en obediencia á los dictámenes de la verdad, y reduciendo á la práctica los principios de justicia que se fundan en la verdad.

Los ramos en su relacion con los usos.—El conocimiento no solo sirve para nutrir y disciplinar el entendimiento, sino que es indispensable al bienestar humano en cada esfera de la vida.

Tenemos que atender á las necesidades físicas, so pena de la muerte del cuerpo, y así debemos cuidar inteligentemente de los niños si no queremos que perezcan. Las funciones de la industria y de la ciudadanía tienen que ser desempeñadas inteligentemente, ó la sociedad retrocede hasta el estado de barbarie. Han de investigarse constantemente los secretos de la Naturaleza, ó la civilizacion se paralizará.

Usos de las ciencias naturales.—Las ciencias naturales suministran el conocimiento indispensable y el mas fundamental para la consecucion de estos fines. El campo de estas ciencias es muy vasto; ellas nos familiarizan *primero*, con el mundo inorgánico; *segundo*, con las dos grandes divisiones del mundo orgánico; y *tercero*, con las fuerzas que dirigen la accion de la materia en masas y en átomos. Ellas nos hacen conocer todo lo que nos rodea, y comprender las relaciones entre estos objetos y nosotros, y todas las condiciones que deben observarse para la preservacion de nuestra propia existencia.

El descuido de las verdades que ellas enseñan, nos trae consigo las enfermedades, los sufrimientos y la muerte; pero si comprendemos su valor podremos evitar, por conocer su causa, muchas enfermedades; conseguiremos que desminuya el sufrimiento, é impediremos un fin prematuro de la vida. Estas verdades son tan fundamentales que afectan á todas las personas durante cada momento de su existencia. No hay conocimiento alguno que pueda sernos mas importante, ni podemos sustraernos á los males que nos sobrevendrán por desconocerlo.

Las ciencias naturales y la industria.—La base de nuestros adelantos físicos é industriales son las ciencias naturales. Las ciencias físicas tuvieron su origen principalmente en las imperfectas industrias inventadas para satisfacer las primitivas necesidades humanas. Las ciencias físicas recojieron paso á paso los datos que iban ofreciendo las industrias, observaban relaciones é inferian causas y leyes. En la reaccion sobre las industrias, las ciencias aplicaron á los casos complicados las leyes y los principios, produciendo resultados que no podian obtenerse en una sociedad incipiente, pero que hoy son indispensables para nuestro actual modo de ser.

Ejemplos.—Nuestros alimentos, en su mayor parte, los debemos á la agricultura; y si ésta no fuese atendida debidamente, pereceria la casi totalidad de la poblacion del globo. Pero para conseguir los conocimientos agrícolas necesarios y obtener buenos resultados en dichas labores, es preciso conocer muy bien el suelo, su composicion, sus cambios y los principios y métodos que permiten recuperar el gasto notable de las cosechas, lo que envuelve conocimientos de mineralogía y de química. Tambien se necesita conocer el desarrollo vegetal, de lo que trata la botánica, y hacer un estudio de los insectos benéficos y nocivos y de todos los animales útiles que se alimentan de productos vegetales, para todo lo cual hay que recurrir á la zoología. De estas ciencias tambien depende el cultivo mas adecuado del algodon, el lino y la seda, y la manera de preparar con estos productos las telas y los vestidos; las otras varias manufacturas adecuadas para suplir las necesidades humanas; la construccion de las casas que nos protejen de los elementos; las disposiciones para conseguir calor artificial y ventilacion; la fabricacion de los utensilios domésticos, y de las armas ofensivas

y defensivas; y, en fin, la manera de proporcionar todas las comodidades necesarias y todo lo conveniente para los goces mas refinados de la vida.

Estas ciencias, unidas á las matemáticas, nos han puesto en capacidad de construir caminos, vias férreas, puentes y canales; de atravesar las montañas por medio de túneles; de abastecer de agua á las grandes ciudades y de iluminarlas con luz artificial; de desaguar los pantanos y construir albañales, y de comprender las leyes sanitarias, y proveer lo necesario para asegurar su cumplimiento.

Ubicuidad de los elementos de las ciencias naturales.—Los hechos de la Naturaleza que forman los elementos de las ciencias naturales nos rodean por todas partes y están forzosamente á nuestro alcance; se presentan en tropel por todas las avenidas de nuestros sentidos, exigiendo reconocimiento. Serán reconocidos, y cumplirán su mision benéfica, á no ser que la atencion resuelta y sistemáticamente se desvie de ellos y se contraiga á otras consideraciones. Esto no puede suceder sino bajo un sistema vicioso de educacion, en que se dé lugar preferido al conocimiento aparente mas bien que al real; paro si al fin conseguimos cerrar nuestros sentidos á los hechos; con la privacion de nuestros deseos, dolores activos ó pérdida de influjo, lo pagaremos.

Los elementos de las ciencias naturales están tan intamente relacionados con el bienestar físico, que impresionan poderosamente la mente, y por tanto se adaptan mejor que ningun otro estudio á despertar el interés del entendimiento. Dicho interés vuelve fácil la adquisicion, y da á la mente mayor cúmulo de conocimiento con el mismo grado de esfuerzo.

Usos de las humanidades.—Las humanidades, que tratan del hombre y su trabajo, vienen despues á completar la obra de la educacion. Estos ramos comprenden la division del hombre en razas; la distribucion de las razas en la superficie de la tierra, la relacion entre el hombre y los lugares en que vive; sus esfuerzos para subyugar la Naturaleza y dominar las fuerzas naturales; y los cambios que ha llevado á cabo en la tierra. Tambien incluyen un exámen de la naturaleza y operaciones de la mente, y los productos de ésta en su triple manifestacion intelectual, moral y estética.

Condiciones de éxito en su uso.—Para que las humanidades sean útiles en las investigaciones, en las ocupaciones industriales ó en las operaciones mercantiles, es preciso que den el conocimiento real, y no que sirvan simplemente de instrumento para adquirirlo. Con relacion á los métodos de estudios, ellas deben conformarse con los seguidos en historia natural y otros estudios objetivos, en donde primero se adquieren los hechos, y el procedimiento continúa por una série regular de operaciones deductivas hasta descubrir la ley.

Para comprender perfectamente las humanidades, es preciso un conocimiento de las leyes y hechos del mundo material. Siempre sucede que el pensamiento

y la accion dependen enteramente de las circunstancias y consideraciones exteriores y que no pueden comprenderse hasta conocer bien las fuerzas que las dominan. Por ejemplo, la civilizacion pudo dar sus primeros pasos, únicamente en una region de suelo fértil, de clima suave, y en donde las montañas ú otras barreras naturales ofrecen aislamiento y proteccion. La emigracion de las razas y la marcha de los ejércitos, que han sido instrumento para extender la civilizacion, han sido determinadas por la direccion de las cadenas de montañas y la posicion de otros obstáculos naturales.

El carácter de cada nacion ha sido, en su mayor parte, determinado por las circunstancias que la han rodeado, y éstas, á su vez, han dependido principalmente de las condiciones materiales. Los acontecimientos históricos no pueden ser entendidos hasta despues de que sean perfectamente conocidas las condiciones físicas de las regiones donde han ocurrido. Aun en la literatura y las artes de un pueblo se vé el influjo que ejerce el modo de ser de las comarcas en donde moraron.

Estudios especiales.—Entre los estudios especiales abarcados por las humanidades, los más importantes en el trabajo de la educacion puede decirse que son aquellos que consideran al hombre en su individualidad externa, ó á la filosofía mental y moral: el hombre como miembro de la sociedad, ó la sociología; y el hombre en su pasado, ó la historia. Cada uno de estos estudios contribuye al desarrollo del conocimiento real; las verdades que encierran son necesarias para el bienestar supremo; y de cada uno de ellos se derivan leyes esenciales como guia de la conducta individual y del progreso de la humanidad.

Importancia de la historia.—Como en otra parte se ha hablado de los ramos de las dos primeras de estas divisiones generales, solo resta considerar á la historia en su triple aspecto cronológico, filosófico y arqueológico.

Cronología.—El estudio de la cronología nos hace conocer los hechos de las naciones y razas que habitan actualmente la tierra, y las de aquellas que han dejado de existir, pero cuyos actos han sido registrados. Su campo es la historia, tal como ha sido conservada por la literatura y la tradicion. Nos muestra los cambios del hombre, desde un estado mental y moral muy atrasado, hasta su condicion presente, no en una série no interrumpida de adelantos, sino en otra complicada de progresos y retrogradaciones difíciles de trazar y analizar. Sin embargo, en un largo trascurso de tiempo se pone de manifiesto la direccion del cambio, y se nota el progreso. Los hechos que suministra la cronología, complementados por los que se derivan de las otras ciencias que tratan de la materia, ponen en claro la filacion de los acontecimientos, y muestran que los triunfos y los desastres nacionales, tienen su origen en causas morales. En esta ojeada cronológica podemos ver en el pasado del

hombre lo bastante para saber que elementos entran en los acontecimientos humanos, y podemos distinguir lo permanente de lo pasajero, y arreglar la vida del individuo y la de la nacion, para que se hallen más en armonía con las leyes del universo.

Filología. —Cuando faltan los anales históricos, se lleva la investigacion á tiempos mas remotos por medio de la filología. En las investigaciones históricas es en donde el estudio del lenguaje alcanza sus triunfos mas señalados. Cuando los estudiamos, no con el objeto de obtener medios adicionales de expresar el conocimiento, sino para conseguir el conocimiento mismo, suministra los datos mas importantes de los grandes problemas que se refieren al origen, unidad y destino del hombre. En la estructura de las palabras se manifiestan las primeras vagas percepciones de la mente, que busca lo desconocido y los pasos sucesivos hácia una comprension inteligente de los hechos, las fuerzas y las relaciones del universo. Estas palabras exigen un estudio tan minucioso como las muestras de historia natural; tanto las palabras de uso actual como los restos fósiles del habla humana, que aparecen en la forma de palabras desusadas y de lenguas muertas. El estudio de estas muestras, vivas y muertas, compensa igualmente el trabajo del investigador, dándole materiales para generalizaciones muy extensas, y sirviéndole de guía para la perfecta comprension de las leyes que gobiernan el entendimiento y sus produtos.

Arqueología.—El estudio de los monumentos, instrumentos y armas fabricadas por el hombre, nos lleva á la mas remota antigüedad, mas allá de la cronología, de la filología y de toda evidencia de la existencia del hombre, con excepcion de la que nos ofrece los materiales mas imperecederos en los cuales se vé el trabajo de éste. Saliendo de nuestras habitaciones y de las ciudades modernas, provistas de todos los materiales de la civilizacion presente, y pasando por el campo familiar de la cronología, encontramos ciudades, templos y pirámides; debajo de las ruinas de las grandes ciudades que se describen en las antiguas historias, hallamos otras de las cuales no se hace mencion ninguna ni aun en las mas antiguas tradiciones. Yendo aun mas allá, paso á paso, vemos que las evidencias del arte humano se disminuyen gradualmente, hasta que la tosca flecha del hombre primitivo detiene la investigacion arqueológica, y marca el límite hasta donde la inteligencia ha podido dejar huella de la existencia humana.

Lo que se gana—El estudio de estas varias fases de la historia pone al hombre en posesion de los hechos pasados de la humanidad, desde la aurora de la inteligencia, y le muestra los elementos que entran en su ser individual y en la civilizacion de la raza. Este conocimiento satisface no solo la curiosidad natural, relativa al pasado, sino que es de absoluta necesidad para el hombre, pues lo pone en la completa posesion de sus facultades, y le permite comprender el giro de la existencia, para que pueda acomodarse á la perfecta realizacion de sus condiciones. Este estudio tan variado como profundo pertenece á un curso avanzado de instruccion, y no es provechoso sino despues de colocar en un curso primario una buena base de conocimiento físico. Es el suplemento de las ciencias físicas, y presenta un vasto campo al pensamiento y á las investigaciones, que promete abundante fruto.

Idiomas extranjeros – Puede emprenderse el estudio de otros idiomas con uno de estos tres objetos legítimos: para la posesion de medios adicionales que permitan adquirir y expresar el conocimiento; para obtener el conocimiento que se halla en la literatura de una lengua; y por el auxilio que presta el idioma á la investigacion filológica.

Estudio elemental. – Todo estudio elemental de una lengua extrangera debe tener por objeto el familiarizarse con sus construcciones é idiotismos y con el sentido de sus palabras. Esto no suministra á la mente el conocimiento real, sino el modo de obtenerlo. Como medio, ese estudio es valioso; como fin, no tiene valor, comparativamente. Llevado á un grado muy alto, suministra medios de comunicacion que pueden servir mucho.

Literatura extranjera. – El estudio de un idioma extranjero, cuando se continúa con el objeto de adquirir familiaridad con su literatura, produce muy buen resultado en el desarrollo y la cultura, pero pertenece á un curso avanzado. Para la apreciacion crítica de las mas bellas producciones literarias de un pueblo, es necesario sin duda un conocimiento completo de su idioma; pero la ciencia y la filosofía pueden aprenderse en traducciones, y aun las obras puramente literarias pueden apreciarse mejor en buenas traducciones que las originales, cuando no poseemos suficientemente el idioma. Aquellas obras, cuyo mérito esencial está en la forma, perderán evidentemente mucho en la traduccion, pero dicha pérdida se repara con la lectura de los clásicos de nuestra lengua.

Filología comparada. —El estudio lingüístico que se prosigue con el propósito de ilustrar la historia de la humanidad y de descubrir las leyes y evoluciones de la lengua misma, pertenece á cursos profesionales mas avanzados. No constituye la base de la cultura, sino que mas bien la completa, en cierto modo.

LENGUAS ANTIGUAS. — No es nuestra intencion tomar parte aquí en la controversia que se ha suscitado sobre las ventajas relativas de las lenguas antiguas por una parte, y de las matemáticas y las ciencias naturales por la otra; pero el campo de la discusion exige el exámen de los derechos de las primeras como base exclusiva de la cultura.

Ventajas atribuidas. — Se pretende que las ventajas que se obtienen de estudio del griego y del latin son: que no puede haber instruccion completa sin el estudio de estos ramos, á los que se ha honrado durante siglos en las grandes

escuelas de instruccion y han desempeñado una mision importante en la cultura de los hombres pertenecientes á muchas generaciones; que la cultura extensa debe abarcar el conocimiento de la vida y pensamiento de la antigüedad; que, como exigen la atencion prolongada y paciente del estudiante, sirven de severa disciplina mental; que el acto de traducir á la lengua pátria aguza el discernimiento en el uso del lenguaje; y que es necesaria la familiaridad con el clasicismo antiguo para el conocimiento exacto de las lenguas modernas.

Dificultades. – Si se admite que es preciso familiarizarse con las lenguas y literaturas griega y latina para el complemento de la instruccion, puede objetarse á su uso general como ramos de estudios elementales, que es materialmente imposible que en las escuelas alcance el estudio de estas lenguas el grado de perfeccion que se necesitaria para producir los resultados deseados. Esta objecion parece que da en tierra con todas las ventajas alegadas, menos dos, á saber; la disciplina mental que resulta de la atencion invariable que exige el estudio de estas lenguas, y la facultad de discernir cultivada en la tarea de traduccion.

Disciplina mental. – Debe admitirse que corresponde al educador la responsabilidad de escoger tales estudios para alumnos que logren el mayor desarrollo con el menos gasto posible. La cuestion no está en si las lenguas clásicas le proporcionan al estudiante ciertos beneficios, sino mas bien en si los resultados que se obtienen son necesarios, y si el estudio de estas lenguas los producirán con mas economia que el de otros ramos.

Por lo que toca á la disciplina mental, que comprende los hábitos de observacion, de percepcion rápida y exacta, de aplicacion del raciocinio minucioso y paciente, es de dudarse que estos ramos puedan prestar servicios mas eficaces que las ciencias naturales y las matemáticas. Y con relacion al cultivo de la espontánea energia mental y al hábito del descubrimiento original, no puede negarse la supremacia de las ciencias naturales.

Para adquirir la facultad de discernir acertadamente y con delicadeza en el uso del lenguaje, no hay duda de que al estudiante le será muy provechoso el traducir de una lengua extranjera á la suya, pero aun queda la cuestion de si este resultado no podria lograrse con el estudio de las lenguas modernas; y si podria obtenerse, estudiando la lengua própia, el dominio completo del lenguaje para poder expresar los mas delicados pensamientos.

Opinion de Schiller: A propósito de lo útil que es traducir de otras lenguas para perfeccionar la nativa, el poeta aleman Schiller dijo á un amigo que le preguntaba si él leia á Shakespeare en inglés: "Mi ocupacion en la vida es escribir en aleman y estoy convencido de que ninguno puede leer mucho en un idioma extranjero, sin perder aquel tacto delicado en la percepcion del valor de las palabras que es esencial á todo buen escritor."

Resumen. – De las anteriores consideraciones deducimos las siguientes:

Primero, que la adquisicion del lenguaje es incidental, y que comienza en la infancia y continúa de por vida.

Segundo, que el estudio del lenguaje, ya en la forma de gramática ó de filología comparada, exige conocimientos de filosofía mental que pertenecen á un curso de enseñanza avanzado.

Tercero, que el estudio de la lengua materna nos pone en mejor situacion para dominar el lenguaje, y así es que debiera ser la base de todo estudio lingüístico.

Cuarto, que el estudio de las lenguas clásicas pertenece al curso profesional, mas que al general.

Quinto, que invertir los procedimientos que aquí se han señalado, y hacer del estudio del lenguaje la base de la enseñanza, es violar las leyes del desarrollo mental, es llenar el entendimiento de palabras en vez de ideas, y crear hábitos de crítica superficial, que hace gastar mucha fuerza y descuidar el fondo de la cosa, que es la verdad y el carácter de la narracion.

Resumen general. – Las deducciones referentes al valor relativo de los diferentes ramos de la enseñanza pueden resumirse así:

Primera. – El conocimiento real se exige tanto para el desarrollo mental cuanto para el uso práctico; los ramos más útiles al desarrollo mental son aquellos que se relacionan más de cerca con los asuntos de la vida; el órden que debe seguirse en la consecucion del desarrollo normal del entendimiento, se amolda exactamente al de enseñar las ciencias, fundado en su dependencia; y los métodos considerados como más eficaces para despertar las facultades, son los más adaptables para descubrir las verdades científicas.

Segunda. – El género de conocimientos que mas facilita la promocion de los dos grandes fines de la educacion, es aquel que está mas cercano de nosotros, que nos llama mas la atencion, y que excita el mayor interés en la mente cuando se ha puesto en él la atencion. De lo que está mas cercano y puede ser comprendido con mas facilidad, pasa la mente á lo mas remoto, abstracto y desconocido.

Tercera. – La base de un buen curso de estudios deben ser las ciencias naturales; cada paso que se adelante debe ir acompañado de otro en la expresion del lenguaje; las Matemáticas deben combinarse con las ciencias concretas; las humanidades completarán el curso; y el lenguaje como ciencia se dejará para un curso avanzado.

James Johonnot.

(De los Principios y Práctica de la enseñanza)